

PRIMEROS ENTEROS DE COLOMBIA

Arturo Ferrer Zavala

Planteamiento del estudio

Colombia es una de las naciones cuyo servicio de correos ha utilizado menos los enteros postales. Entre los años 1881 y 1946 se imprimieron solamente una docena de emisiones de tarjetas, todas ellas con formatos muy parecidos.

Más importancia que las tarjetas la tienen los sobres, que fueron bastante utilizados, sobre todo los destinados al servicio fluvial. El río Marañón comunica la zona amazónica en la que se encuentran los cafetales con la costa, y era utilizado como vía de comunicación. A finales del s. XIX constituía prácticamente la única forma de llegar a aquellos lugares; por ese motivo, en las orillas del mismo se fueron construyendo pequeñas ciudades con puerto en las que se instalaron estafetas de Correos. En esas estafetas se utilizaban matasellos que cambiaban cada cierto tiempo. El estudio de estos matasellos que iban impresos en los enteros es muy interesante, aunque lógicamente dicho estudio, de acuerdo con el Reglamento actual, sería competencia más bien de la Historia Postal.

Lo mismo ocurre con los sobres destinados al transporte de correo, sobre todo el de dos centavos de 1910, del que únicamente se conocen tres o cuatro ejemplares circulados.

En la historia de los enteros postales colombianos, el papel más importante le corresponde asumirlo, sin duda, a las llamadas “cubiertas”, un producto típico y casi exclusivo del Correo de ese país. Además superan en antigüedad a las tarjetas (la primera cubierta fue emitida en 1865, mientras que la primera tarjeta vio la luz en 1881).

Tradicionalmente han sido estudiados como enteros y han sido incluidos en el catálogo Higgins & Gage. A pesar de todo, yo tengo mis dudas de que lo sean realmente.

Como se indica en el estudio plasmado en la colección, su utilidad era la de garantizar el envío de dinero. Dichas *cubiertas* se adherían a los sobres en los que se introducía el dinero.

En mi opinión, si hubiesen sido impresas en los sobres no cabría la más mínima duda de que serían susceptibles de ser incluidas en esta categoría; no obstante, se trata de efectos independientes que tenían que pegarse a los sobres, por lo que su utilización me recuerda más a los sellos que a los enteros postales.

En estos momentos solamente los conozco expuestos en dos colecciones, la del italo-colombiano Gianmarco Caruso y la mía. Él, debido al planteamiento de su colección, no los mezcla con los enteros. El de mi colección, basado en el orden cronológico de aparición de las piezas, me obliga a hacerlo -aunque para hacer constar las dudas que el tema me suscita las coloco al final de la presentación, pese a que deberían figurar en las primeras páginas.

Forma de presentación del estudio

Los distintos enteros se van estudiando por series y de acuerdo con su orden de aparición. Dentro cada entero se utiliza el siguiente esquema para su estudio exhaustivo: pruebas, muestras, el entero en sí, errores, variantes y su funcionamiento. Cuando las pruebas son de sello, entonces se colocan al principio de la misma o en la parte de la serie en que se haya utilizado dicho sello.

Como he indicado, la única excepción que existe con relación al orden cronológico es la inclusión de las cubiertas al final del estudio, ya que por orden de aparición les correspondería figurar entre las primeras.

Este planteamiento, que teóricamente es el ideal, no puede ser llevado a cabo en su totalidad ya que, por ejemplo, no se conocen pruebas de los enteros postales de Colombia, aunque sí de los sellos impresos en ellos, y debido a su escasa utilización los errores y variantes son pocos. Por otra parte en algunas piezas la importancia de su historia postal es tan grande que para su exposición - al menos de forma elemental- se han utilizado algunas hojas de más de las que en teoría les correspondería.

La colección capítulo a capítulo.

El *primer capítulo* se dedica al estudio de las tarjetas entre los años 1881 y 1884. Dado que el título de la colección es “Primeros enteros postales Colombianos” y el número de hojas de que se dispone es limitado -ya que en caso contrario no podríamos exponer toda la variedad de los primeros estudios- quedan excluidas en esta presentación las emisiones posteriores a ese año, que fueron ocho en total.

El estudio de los enteros que se exhiben es completo. Se pueden apreciar errores y variantes (pruebas y muestras no se conocen) e incluso alguna grabación sobre los enteros, que en Colombia no son frecuentes. Dentro del capítulo “Historia Postal” podemos ver tarjetas circuladas dentro de la nación y al extranjero.

Piezas más interesantes de este primer capítulo:

- En la página 2 podemos ver un estudio sobre los acabados de la línea central de la letra a.
- En la página 6, diferentes tipos de papel y color.
- En la página 8 y 9 podemos ver diferentes variantes algunas de ellas inéditas.
- En la página 14 figura un entero enviado a París y transportado en el paquebote francés. Se conocen muy pocos.
- En las páginas 17 y 18, diversos errores y variantes.
- En la página 19 un entero remitido a Cucuta (destino extremadamente raro).
- En las páginas 20 y 21, distintas variantes.
- En la página 28, una impresión sobre el entero de gran interés.
- En la página 29, un entero enviado a Turquía, destino muy poco frecuente.
- En la página 33, un entero impreso, de extrema rareza.
- En la página 35, un entero con una extraña cancelación, de una oficina subalterna de Correos.

El *segundo capítulo* aborda el estudio de los sobres emitidos desde 1890, fecha en la que aparecieron los primeros sobres férreos, hasta el año hasta el año 1923, en el que se imprimieron los sobres que con el sello dedicado al General Córdoba. Dentro de este capítulo se estudian los enteros fluviales, que como he indicado, son muy importantes dentro del correo colombiano. Se muestran varios de ellos enviados al extranjero y en el apartado dedicado al sello de la Casa de la Moneda se aprecian varias pruebas de sello, destacando una de las llevadas a cabo para la elaboración del sello del General Córdoba.

Entiendo que las piezas más interesantes dentro de este capítulo podrían ser:

- En la página 38, envío internacional a Finlandia.
- En la página 39, matasellos “Bogotá”; existen muy pocos ejemplares conocidos de esta obliteración.
- En la página 40, sobre de dos centavos con el sello descentrado.
- En la página 43, sobre destinado a Alemania con sello complementario.
- En la página 45, enteros postales ferroviarios de emisiones posteriores; se conservan muy pocos ejemplares.
- En la página 46, muestra de entero postal fluvial.
- En la página 48, entero fluvial enviado a Siracusa (EEUU) destino muy raro.
- En la página 51, carta recomendada enviada a La Habana, Cuba.
- En las páginas 57 a 59, muestras para el sello de la Casa de la Moneda.
- En la página 60, cubierta postal con sobreimpresión de Miguel Ángel Díaz, muy rara.
- En las páginas 61 y 66, pruebas del sello de Colón.
- En la página 70, pruebas del sello del General Córdoba.

En las páginas siguientes encontramos el *tercer capítulo*, dedicado a los *valores declarados*, otra especialidad del Correo colombiano. Consistían en unos sobres sustitutivos de las “cubiertas” de las que he hablado con anterioridad en los que se introducían cantidades de dinero y con cuya utilización el servicio de Correos garantizaba la entrega. Solían ir sellados con gran cantidad de lacres de las distintas oficinas postales, y su conservación es complicada, por lo que encontrarlos en uso es especialmente difícil.

En estas páginas podemos encontrar, como piezas de máximo interés:

- En la página 74, un sobre con error enviado desde la estación postal de “Bocas del Rosario”.
- En la página 75, un sobre en el que el funcionario advierte de un posible error de tarifa.
- En las páginas siguientes encontramos distintos tipos, todos ellos bastante raros, dado la escasísima utilización de este efecto postal.

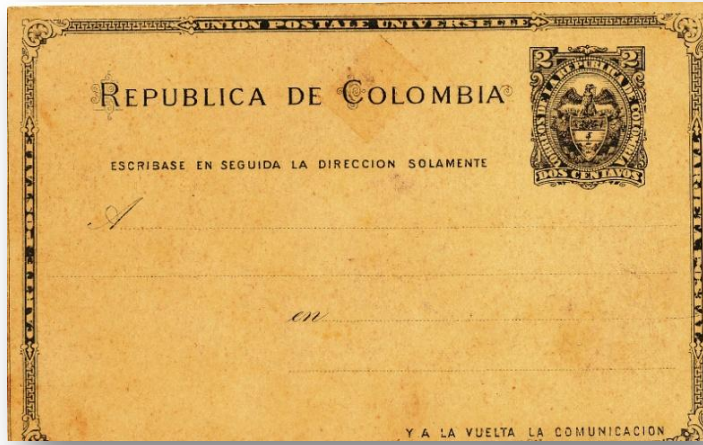
Tampoco fueron muy utilizadas las fajillas en Colombia. Las primeras fueron emitidas en 1817 o 1918 y hasta la actualidad no se conocen más emisiones.

- En las páginas 82 y 85 se pueden apreciar interesantes pruebas de color del sello.
- En la página 84 encontramos una fajilla cuyo destino era Alemania.

En varias ocasiones he hablado ya sobre los certificados oficiales y sobre las serias dudas sobre su inclusión o no en la categoría de enteros postales que me suscitan. No obstante, en la actualidad son considerados como enteros postales y por esa razón han sido expuestos.

Estos enteros venían impresos en hojas y entre los expuestos en esta colección se puede encontrar un muy interesante estudio de plancha realizado en su momento por el insigne filatelista Rendón. También los hay de los distintos departamentos postales de Colombia -siempre las primeras emisiones-.

NOTA: Entre las imágenes que acompañan este resumen expongo una que no pertenece a la colección por ser posterior al tiempo estudiado, con la intención de que se pueda ver su forma de utilización.



Tarjeta de dos centavos con reverso ilustrado con estampa del Puerto de Cartagena de Indias.



Sobre férreo y forma de utilización de las cubiertas.



Valor declarado.



Sobre fluvial.